

## Actividades paralelas a la exposición

“Coleccionismo y mecenazgo”. Coloquio vinculado a la exposición con la participación, entre otros, de Carlos Urroz, José María Lafuente, Nekane Aramburu y Tomeu Simonet. Presentado y moderado por Miguel von Hafe. Jueves 30 de junio a las 19 h. Abierto a todos los públicos.

Visita a la exposición con Nekane Aramburu y Gerardo Mosquera. Viernes 1 de julio a las 19 horas. Para Amics d'Es Baluard .

Actividad de *finissage*. Un recorrido a la exposición con Nekane Aramburu. Martes 27 de septiembre a las 19 horas. Abierta a todos los públicos.

Fechas de la exposición: 02/07/2016-02/10/2016

Horarios del museo:

Martes a sábado de 10 a 20 h.

Domingo de 10 a 15 h.

Lunes cerrado

Catálogo con la colaboración de:



ESBALUARD | museu d'art modern i contemporani de palma



Plaça Porta Santa Catalina, 10-07012 Palma T +34 971 908 200 museu@esbaluard.org www.esbaluard.org

Castellano

## EL TORMENTO Y EL ÉXTASIS

Arte de origen latinoamericano en las colecciones de Mallorca, una revisión desde la contemporaneidad

Este proyecto surge, como un ensayo, en primera instancia necesario para contribuir a una cierta historia posible de nuestro entorno próximo a partir de una mirada global.

Las historiografías hegemónicas (europeas y norteamericanas) demonizadas por sus visiones simplistas incrustadas en un cúmulo de tópicos de referencias espaciales quedaron obsoletas en la dislocación contemporánea. La relación entre centro y periferia y las nuevas fronteras físicas y virtuales llevaron a zanjar toda discusión sobre el reduccionista término de «Arte latinoamericano».

Reconociendo, pues, como base del proyecto este espacio de debate referencial, las claves que marcan el despliegue de sus argumentos son:

Refrendar la imposibilidad de hablar de un arte latinoamericano como tal.

La relación de ida y vuelta entre Mallorca y los países de América Latina.

Disidencia y complementariedad de enfoques de los artistas seleccionados.

El funcionamiento del ecosistema del arte: público/privado, coleccionismo/institución.

Esta idea se refleja extraordinariamente afinada en un ejercicio artístico de referencia. El de Joaquín Torres García con su obra América proyectada en 1943. Se trata de un mapa de Sudamérica que el creador uruguayo dibujó colocando el polo sur en la parte superior y el ecuador en la zona inferior mientras declaraba: «Nuestro norte es el sur» y «Tenemos una idea exacta de nuestra posición, que no coincide precisamente con la que el resto del mundo quisiera para nosotros».<sup>1</sup>

De la misma manera que es delicado aludir a un arte europeo, no podemos hablar de un arte latinoamericano homogeneizado ni dentro ni fuera de sus propios países. El ejemplo de las Américas no gringas en el norte o centro de ese continente derivaría en pseudocategorías totalmente inaprensibles. Sobre la contradicción de este sello o marca artificial «Arte Latinoamericano» vinculado a artistas nacidos en estos países ha sido Gerardo Mosquera, colaborador de este proyecto, quien más ha incidido en ello. Sus conferencias magistrales y ensayos ya clásicos como Mas allá de lo fantástico (1995), El arte latinoamericano deja de serlo (1996) y Goodbye identidad, welcome diferencia (2000), lo manifiestan una y otra vez.

II. El movimiento migratorio desde la Isla al continente americano fue intenso y fundamentalmente orientado a países como Cuba, Puerto Rico, Argentina, México y Estados Unidos, lugares de oportunidad para artesanos o pequeños gremios industriales mallorquines.

Los Grand Tour, tan de moda desde el siglo XVII, y la influencia del impresionismo en Europa provocaron el progresivo desembarco de artistas, algunos de ellos becados en las grandes capitales europeas (París y Roma) y curiosos por conocer la isla al hilo de la influencia de artistas como Hermen Anglada-Camarasa, instalado en Pollença, o la pareja formada por Joan Sureda y Pilar Montaner.

La incidencia del turismo a raíz de un momento mítico, el de la construcción del Hotel Formentor por parte del argentino Adán Dielh, gran amigo de Tito Cittadini y Anglada-Camarasa, nos traslada a una primera época del turismo, entre 1920 y 1936. Posteriormente, tras unos años difíciles,

entre 1960 y 1973 la demanda se dispara a partir del traslado del antiguo aeropuerto de Son Bonet a Son Sant Joan, y serán los establecimientos hoteleros los que darán lugar a un desarrollo económico basado en el turismo.

Las bienales y las grandes citas feriales han sido el mejor lugar para el intercambio y conocimiento, como reductos donde gravitan obras y se hace prospección del mercado.

III. El boom del arte latinoamericano que a partir de los años noventa se produjo de manera similar al que sucedió en literatura en los sesenta y setenta, con autores como Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa o Carlos Fuentes, se desarrolló plagado de tópicos ejemplificados en categorías del surrealismo, el realismo mágico o el posfantástico.

es posible hablar de ciertos matices identitarios basados en el posicionamiento ideológico de unos contextos que han padecido circunstancias especiales y que son diferenciadores. Unos matices que tienen raigambre más política, en el amplio sentido de la palabra, que estética. Sus tensiones obligan al pensar y al hacer. Así, por ejemplo, huyendo de lo antropológico, la fotografía pasa desde el realismo social al conceptualismo simbólico casi como algo natural. Sabemos que las redes y nodulos de las identidades locales o con raíces en estos países se apropian de sus culturas de origen diferenciándolas. La complementariedad de los opuestos como vínculo común y aquellos elementos de anclaje interseccionan imágenes y conceptos haciéndolos característicos.

Las particularidades son lo que define cada posicionamiento, oscilando entre la militancia y el compromiso social, las preocupaciones ideológicas y la instrumentación de tácticas —en el sentido de De Certeau. Además, la formación ilustrada, el optimismo y anhelo de la modernidad donde lo individual es universal viene a ser otro eje que vertebra muchas de las actitudes de sus artistas.

En este marco de referencia, las presuntas contradicciones inherentes a la obra producida por creadores procedentes de estos países se vuelven complementarias y la dicotomía entre forma y contenido adquiere sentido en toda su complejidad.

De todo ello, y con numerosos ejemplos que lo corroboran en la muestra en Es Baluard, pienso que, a pesar del maniqueísmo que diferencia el hemisferio norte con posturas intelectuales más frías que los compromisos del sur, la actitud de los conceptualismos o prácticas conceptualistas sirven para argumentar un cierto denominador común.

Fomentada por las exposiciones institucionales, hemos visto que, más allá del capital simbólico intrínseco al mismo y de las ideas reductoras simplistas, la condición de arte latinoamericano comienza a diseñar una red de identidades unidas por la subjetividad geoestética. En ella se desarrolla un nuevo coleccionismo como constructo del imaginario vinculado a una posconciencia colonialista que permite desarrollar una visión global del arte desde el foco de la iniciativa privada cosmopolita. Un cosmopolitismo estético y ético que dará su impronta a cada una de estas colecciones configuradas a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Artistas de los noventa de México y Argentina vinculados a colectivos alternativos y posteriormente absorbidos por el mercado serán algunos de los primeros en llamar la atención, y nombres como Francis Alÿs, Carlos Amorales, Santiago Sierra, Semefo/Teresa Margolles o Rafael Lozano-Hemmer empezaron a destacar en numerosas colecciones. Un distanciamiento de lo pictórico y escultural en el sentido canónico a favor de lo conceptual, propuestas de activismo artístico y sobre todo el pequeño formato en dibujo y fotografía serán algunas de las tendencias más seguidas. La tradición del coleccionismo y mecenazgo está en el ADN de Es Baluard y no dejamos de insistir en la necesidad de establecer las vías adecuadas de funcionamiento para que el sistema del arte y los diversos agentes integrados en él intensifiquen sus relaciones y desarrollen los cauces necesarios para su sincrónico funcionamiento.

La relación entre artistas, galeristas, ferias, bienales, premios, comisarios, publicaciones especializadas, críticos y museos es un ecosistema que instituye la legitimación de las obras, pero también su preservación y conservación para el futuro y la historia.

La distribución de las piezas seleccionadas en la sala de exposición se ha concretado en cuatro apartados simbólicos bajo la denominación de: Conflicto, Ideología, Belleza y Pasión con objeto

de sistematizar y procurar el análisis de las memorias, personales y colectivas, y permitir así mismo una aproximación en primera instancia cercana a la complejidad de estas situaciones y constructos.

---

En cuanto al desarrollo del montaje, sin olvidar la especificidad que define cada posicionamiento y a modo de guía los cuatro grupos de obras de los que consta la exposición tienen por objeto propiciar su legibilidad y puesta en contexto.

**Introducción:** Adrián Villar Rojas

**Pasión:** Carlos Amorales, Nicola Constantino, Roberto Jacoby y Alejandro Ros, Jorge Macchi, Ana Mendieta, Rosângela Rennó, Sandra Vásquez de la Horra

**Belleza:** José Bechara, Tania Bruguera, Daniel Chust Peters, Dr. Lakra, Leandro Erlich, Luis González Palma, Federico Herrero, Guillermo Kuitca, Marcos López, Los Carpinteros, Fabian Marcaccio, Jorge Mayet, Cirenaica Moreira, Vik Muniz, Ernesto Neto, Cecilia Paredes, Wilfredo Prieto, Tunga

**Ideología:** Francis Alÿs, Alexandre Apóstol, Arthur Barrio, Eduardo Basualdo, José Bedía, Iñaki Bonillas, León Ferrari, Aníbal López, Liliana Porter, Miguel Rio Branco, Marepe, Adrián Melis

**Conflicto:** Allora & Calzadilla, Angela Bonadías, Abraham Cruzvillegas, Regina José Galindo, Carlos Garaicoa, Mario García Torres, Alfredo Jaar, Kcho, Glenda León, Rafael Lozano Hemmer, Teresa Margolles, Priscilla Monge, Óscar Muñoz, Andrés Orjuela Castañeda, Damián Ortega, José Alejandro Restrepo, Doris Salcedo

Nekane Aramburu  
Comisaria

<sup>1</sup>Arte en Iberoamérica. 1820-1980. Madrid: Centro de Arte Reina Sofía, p. 285 (catálogo de la exposición «Arte en Iberoamérica. 1820-1980», Madrid, Palacio de Velázquez, Centro de Arte Reina Sofía, 1989).